



## LOS USOS POLÍTICOS DE LA RADIO EN UNA PROVINCIA DE FRONTERA: MISIONES 1960-1980

Carlos Alberto García Da Rosa

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-UNaM

carlosagarcia ROSA@gmail.com

Jorge Nelson Pyke

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-UNaM

jorgepyke@hotmail.com

Norma Graciela Alvarez

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-UNaM

ngraciela.alvarez@gmail.com

Área temática: Historia, Memoria y Comunicación

Palabras Clave: Medios de comunicación-Frontera-Estado Nacional

### Resumen:

Ubicada en el nordeste del país, la provincia de Misiones comparte el 91 % de sus 1.391 kilómetros de frontera con Brasil (900 km) y Paraguay (376 km). A esto se suma una composición social diversa, multicultural y plurilingüística en un territorio que adquirió su autonomía política en 1953. Estos fueron los factores principales que sostuvieron, en distintos momentos históricos, políticas de instalación de radios tanto para la construcción de ciudadanía como para afirmar la identidad nacional, respetando las particularidades de la zona. La política comunicacional se instaló como barrera contra la "penetración cultural" de medios, principalmente brasileños y como herramienta para sostener la soberanía nacional.

El objetivo de esta ponencia, que se enmarca en el Proyecto de Investigación "El surgimiento y rol de la radio en los procesos políticos, sociales y culturales entre 1927 y 1985", es el de examinar los procesos y fundamentos que sostuvieron una política de instalaciones de radios en el territorio. Asimismo analizaremos los usos que en el período 1960-1980 le dieron los



gobiernos tanto constitucionales como los cívico-militares a la radio, poniendo en cuestión conceptos como el de frontera, Estado, soberanía, seguridad e identidad.

En tal sentido, la radio, en este lapso de tiempo, jugó un rol protagónico como difusora de ideologías contrapuestas que veían en la utilización de este medio, por un lado, el poder fortalecer un sistema democrático con fuerte participación de la sociedad y reconocimiento de la complejidad fronteriza; y por otro, como resguardo de la frontera, la defensa de la argentinidad y para satisfacer las necesidades de la seguridad nacional.

## **INTRODUCCIÓN- LA FRONTERA COMO PROBLEMA HISTÓRICO Y POLÍTICO**

Según señala Hebe Clementi (1987), la problemática de la frontera como explicación de un proceso histórico es reciente. En este sentido, la autora separa las cuestiones estrictamente jurídicas para focalizar un concepto más amplio. Así, la frontera tomada como una realidad, se convierte en “un espacio de interacción”. De hecho, el concepto de frontera es complejo. Considerando varias aproximaciones, el término puede referirse a una línea (arbitraria) divisoria entre dos países, a una división provocada por accidentes geográficos, a una división entre un pueblo marginado dentro de una sociedad organizada o a una serie de asentamientos militares en zonas despobladas limítrofes. En un sentido mucho más profundo, el término refiere a una **separación** entre dos cosas: una conocida y la otra extraña. En todos los casos, observamos una fluidez del concepto que alude a múltiples situaciones. Por tal motivo, es interesante la opinión de Clementi cuando señala la conveniencia de “adoptar la acuñación del vocablo ‘frontera viva’ como una designación gráfica que mantiene en su semántica la proteica movilidad de la vida misma” lo que nos permitiría trabajar variados niveles históricos a través del tiempo y el espacio americano (Clementi, 1987: 13-14). Por otro lado, podemos ensayar una definición más sociológica del término. En tal sentido, nos estamos refiriendo a regiones de poblamiento reciente dentro de los Estados nacionales que configuran no sólo regiones geográficas sino verdaderos grupos sociales. Según refiere Gabriela Schiavoni (1997) en la palabra “frontera” se incluye un repertorio de “metáforas geográficas” que aluden a regiones y no líneas divisorias. Pero el condimento especial que acompaña a este concepto es siempre la indefinición, la ambigüedad y la falta de certezas. Para Schiavoni, la problemática de la frontera dentro de los países latinoamericanos tiene como protagonista al “caso brasilero” (“fron-



teras en movimiento”) con su gran expansión de frentes pioneros en la región amazónica hacia comienzos de la década de 1970<sup>1</sup>. El territorio de Misiones, mucho antes de convertirse en provincia, fue entendido por el Estado como “estratégico”, dada su situación de espacio fronterizo. Es decir, se tomó en cuenta principalmente el tema de la división política entre naciones. Es en este marco donde se definen estos espacios como “vacíos”, despoblados y por lo tanto “vulnerables” desde el punto de vista político y de seguridad nacional<sup>2</sup>. Encontramos un conjunto de elementos que caracterizan a las regiones de frontera y que se tornan en problemas para los investigadores sociales. Así, tendremos enfoques sociológicos, históricos o antropológicos que remitirán a esta problemática.

El concepto de frontera no puede ser definido de manera precisa tal como se nos brinda desde el derecho público internacional. Indudablemente, en la vida de las naciones resulta útil precisar el concepto y así desde comienzos del siglo XX surgió una nueva disciplina: la **geopolítica**<sup>3</sup>. La reflexión en este sentido se orientó hacia las fronteras nacionales o a las áreas estratégicas globales en el estricto sentido de la ocupación de territorios. Tenemos así ideas referidas a poderes hegemónicos relacionados con papeles estratégicos y defensivos de diferentes Estados nación. A fines del siglo XIX, el historiador norteamericano Frederick Jackson Turner presentaba en un artículo (Turner, 1961) su tesis acerca del significado de la frontera para el desarrollo histórico de los Estados Unidos. Se suele afirmar que ésta fue una de las primeras formas de pensar la problemática de la frontera en clave sociohistórica. La tesis de Turner está basada en la idea de pensar la historia de su país siguiendo los diferentes grados de expansión de la frontera interna y de la utilización de los espacios “libres” que permitieron a grupos sociales marginados del desarrollo nacional desplegar trayectorias ascendentes<sup>4</sup>.

Como ya lo dijimos, Turner aparece como el primero en aplicar a la historia norteamericana la distinción entre línea fronteriza como concepto geográfico-político-social. La frontera así concebida, se convierte en un terreno de interpretación, un espacio en el que la sociedad se va

<sup>1</sup> Sin embargo, la autora hace mención de otros estudios relacionados a la expansión de la frontera agraria tales como las de Bolivia, el este de Paraguay y las regiones amazónicas de Colombia, Ecuador y Perú.

<sup>2</sup> Para Schiavoni, la frontera “no es una zona ecológica sino un fenómeno que comprende significados (dimensión simbólica, ideológica y política) y relaciones sociales, cuya conexión no es automática.” (Schiavoni, 1997:263)

<sup>3</sup> Esta combinación de geografía, política, historia y estrategia militar apuntó precisamente a la problemática referida a la ocupación de espacios territoriales por parte de las naciones.

<sup>4</sup> El pensamiento de Turner concibe a la frontera como una válvula de escape de toda la problemática social socioeconómica del país, teniendo en cuenta las amplias posibilidades de conseguir tierra libre.

Nacionalidad, democracia e individualismo constituyen los tres principales atributos que se destacan en la conformación de la frontera turneriana (Pyke, 1999).



construyendo y en el que la lucha continua entre diversos elementos la proveen de una especial dinámica. En la frontera, sostiene Turner, se pueden observar los procesos sociales en formación, los cuales revelan el modo de construcción de la sociedad y brindan claves para entender estructuras sociales más antiguas<sup>5</sup>. En Latinoamérica, fue el Brasil el primer país que instauró a la frontera como un problema historiográfico y geopolítico. En tal sentido, podemos destacar el trabajo del antropólogo Otávio Velho (1979) quien realiza un estudio que relaciona la frontera y el campesinado brasileño<sup>6</sup>. La crítica de Velho apunta principalmente a la idealización de la frontera en el sentido de ser creadora de democracia e independencia, tal como lo señalaba Turner. Así, la frontera deja de convertirse en un espacio natural para convertirse en uno político. A la luz de estos estudios recientes, la frontera se convierte en un elemento significativo en la construcción de los Estados nacionales. En este sentido, la frontera no se presenta como un espacio independiente o extraño a la sociedad nacional, es parte de la misma y como tal influye fuertemente en su construcción. Para el Estado, representa la posibilidad de reafirmar su posición en el contexto internacional (frente a otras naciones), como también la afirmación de su poder en el orden interno<sup>7</sup>.

Se puede hablar de frontera a partir de que el término aparece en los discursos, es difundido por los medios de comunicación y utilizado (o manipulado) para designar la expansión de la sociedad nacional y la integración territorial. Se está expresando un fenómeno global de la sociedad que adquiere una dimensión simbólica que sobrepasa su aspecto localizado y concreto; pero que también contribuye a fortalecerlo en sus principales características (Aubertin, 1988). La frontera es entonces definida al mismo tiempo como una construcción ideológica, cultural y portadora de un conjunto de fenómenos concretos y diversos donde la presencia del Estado se encuentra en todos los niveles.

## EL ESTADO Y LA FRONTERA

---

<sup>5</sup> La interpretación de Turner nos brinda la idea de "frontera en movimiento" en la que un actor social privilegiado será el "pionero" americano que transformado en *farmer* pasará a constituir la base social del sistema democrático norteamericano. La teorización que presentó Turner pasó a convertirse (sin que él se lo haya propuesto) en la mejor forma de justificar ciertas ideas expansionistas que surgían en aquella época y que ponían a los territorios del Caribe como zona de futura expansión.

<sup>6</sup> Velho se propone discutir la tesis de Turner y aporta elementos para definir sociológicamente a la frontera. Utilizando una metodología comparativa, analiza la expansión de la frontera norteamericana hacia la segunda mitad del siglo XIX, la frontera siberiana a comienzos del siglo XX y la frontera amazónica del Brasil durante la década de 1970.

<sup>7</sup> Instituyendo fronteras, algunos regímenes políticos autoritarios despliegan un componente campesinista, populista y nacionalista que a su vez ponen en práctica un modo de gestión social de características complejas (Schia-voni, 1997).



Desde un punto de vista teórico podemos considerar al Estado como una relación social de dominación, más precisamente como un aspecto analítico de las relaciones sociales de dominación, a las que respalda y organiza por medio de la capacidad de poner en movimiento, para exigir la efectiva vigencia de esas relaciones, a instituciones que suelen contar con la supremacía de la coacción en un ámbito territorial acotado. Muchas de estas relaciones se formalizan en un sistema legal surgido del Estado y respaldado por él: "El sistema legal es una dimensión constitutiva del estado y del orden que éste establece y garantiza en cierto territorio. Este orden no es igualitario ni socialmente imparcial." (O' Donnell 1997:262).

El papel del Estado surge como un determinante al reorientar las expectativas y tensiones sociales, prometiendo a todos, iguales oportunidades en la frontera. De este modo, el fenómeno de frontera surge como una creación del Estado destinada a resolver conflictos sociales<sup>8</sup>. La creación de fronteras supone poner en práctica un tipo especial de gestión del Estado, relacionado al manejo del espacio. En este sentido, lo económico es considerado en términos espaciales y el Estado impone su racionalidad en función al espacio como un instrumento privilegiado (Schiavoni, 1997).

Este espacio fronterizo es utilizado además como materia prima para la creación de mitos; específicamente los que se refieren a la creación o el establecimiento de la *identidad nacional*, principalmente en países jóvenes (Velho, 1979). Espacialmente tiene una doble dimensión, longitudinal y transversal. La frontera aparece como un fenómeno que no tiene validez universal, más bien existe y se desarrolla desde el punto de vista específico de una sociedad y de un momento histórico dado (Reboratti, 1979). En tal sentido, la consolidación de la frontera dependerá de la velocidad que tenga el proceso de ocupación espacial<sup>9</sup>. Cuando las fronteras dejan de recibir presiones de población o bien poseen una suficiente capacidad de absorción de migrantes se van transformando integrándose al espacio nacional, en tal caso estaríamos hablando de una "integración positiva del espacio nacional" (Reboratti, 1979).

Todas las conceptualizaciones y definiciones, tanto sociológicas como históricas, enfatizan el accionar del Estado en el manejo del espacio. Este espacio debe ser considerado como social,

---

<sup>8</sup> Autores como Aubertin y Léna sostienen que: "La manipulación por el Estado del simbolismo de la frontera interviene principalmente cuando, por razones geopolíticas, económicas y demográficas, es conveniente ubicar poblaciones numerosas, o cuando es necesario atraer capitales privados, nacionales o extranjeros, o aún justificar y consolidar importantes inversiones públicas." (Aubertin, 1988:13).

<sup>9</sup> Desde un punto de vista político, un elemento interesante para el análisis es el de la mecánica de desplazamiento de la población: las migraciones. Existen migraciones internas que se ven reforzadas con la llegada de inmigrantes de fuera del área.



político y económico, no estructurado plenamente pero dinámico. Un espacio en el cual convergen relaciones y prácticas sociales con una fuerte y potencial marca política.

### **FRONTERA E IDENTIDAD**

Las relaciones entre espacio y sociedad no se dan en forma mecánica que señalen una u otra dirección. El espacio no debe ser concebido como una simple superficie de registro pues contiene las huellas materiales de la vida social. Un espacio fronterizo supone un sistema de relaciones, generalmente vinculado al tipo de dominio que se ejerce sobre las representaciones de ese espacio. Como ya vimos, las fronteras constituyen espacios instituidos que podrían ser considerados como lugares sin identidad frente a los fenómenos regionalistas. El discurso sobre la frontera se fundamenta sobre lo nuevo, lo cambiante o lo que no se origina en el lugar. En tal sentido, Schiavoni señala que: “podemos recuperar para la discusión de una sociología de la frontera, las observaciones de Marc Augé (1993) sobre los ‘no lugares’, formuladas en contextos empíricos muy diferentes<sup>10</sup>. Por otra parte, como ya lo señalamos, desde las esferas oficiales se concibe a la frontera como un espacio que puede ser objeto de diferentes iniciativas. En el caso de la Argentina, la frontera pasó a convertirse en un espacio soberano que debía ser defendido. Crear una frontera supone, de cierto modo, convertir zonas poco pobladas en “páginas blancas” donde se juega el ordenamiento, la institucionalización y la historia. En tal sentido, los “frentes pioneros” se convierten en procesos de fabricación de los espacios: la creación de regiones. Sin embargo, en estos espacios fronterizos des-historizados, el Estado delimita y marca las líneas tratando de construir una historia. La tecnocracia política representa a la frontera como “tierra de nadie”, un lugar (“no lugar”) en el que todos son forasteros. Aquí surge un elemento fundamental dentro de la dinámica del Estado: poblar el espacio de manera planificada, es decir, colonizar lo que se piensa como un espacio homogéneo e invariable. Pero el aparato estatal no puede dominar en forma absoluta el fenómeno y deja intersticios, instancias de juego en el que los grupos sociales asumen el control de los procesos que se dan en la frontera. Así, los actores sociales producen a la frontera oponiéndose a la sociedad codificada y controlada de los grandes espacios urbanos. La frontera se convierte en una metáfora de libertad, de oportunidad, de “suerte” en una posible redistribución de las cartas. ¿Cómo juega la identidad en estos espacios? Tratándose de sitios que suponen la

---

<sup>10</sup> El ‘no lugar’ comienza con el desarraigo; los paisanos que son arrancados de la tierra y arrojados a los centros urbanos –por ejemplo en Europa en el siglo XIX- los inmigrantes o los refugiados pasan por esta experiencia del ‘no lugar’.” (Schiavoni, 1997:367)



presencia de recursos naturales que posibilitarían la promoción social, los individuos perciben una realidad magnificada por deseos, fantasías y esperanzas. Estos componentes pueden ser manipulados o estimulados por los aparatos estatales nacionales que despiertan una identidad nacional y defensora de la soberanía en aquellos alejados lugares. Allí, el habitante potencial de la frontera buscará una posición que le permita alimentar la esperanza de promoción social y de un futuro para él y sus hijos. Surge así la figura del “pionero” cuyo avance va haciendo historia. Durante este avance se van formando grupos sociales que deberán incorporarse a las diferentes clases nacionales.

### **ARGENTINA Y LA FRONTERA EN CLAVE GEOPOLÍTICA**

En la Argentina la problemática de la frontera fue pensada desde un punto de vista estratégico y militar, es decir, geopolítico<sup>11</sup>. El tema “frontera” constituye un elemento crucial dentro de la geopolítica si se tiene en cuenta por “frontera” al ámbito geográfico de un Estado que se extiende desde un límite hacia el interior del territorio propio hasta cierta distancia<sup>12</sup>. Así, la *cultura nacional* como frontera interior también abarca a las fronteras periféricas. Durante la segunda mitad del siglo XIX, la Argentina debió enfrentar el proceso de organización política que la constituiría en un moderno Estado-nación. A tal efecto surgieron tres cuestiones destinadas a la articulación del proyecto: qué centro hegemónico sería el organizador del Estado; cómo modernizar y adecuar el territorio a la técnica y desarrollo (mirando a Europa) y fundamentalmente cómo se resolvería el problema de las fronteras<sup>13</sup>.

La culminación de la Guerra de la triple Alianza (1870) configuró el primer paso hacia la definición de los límites exteriores en el este y norte del país. En este contexto, la región comprendida por la Cuenca del Plata irá adquiriendo importancia por sobre las demás regiones<sup>14</sup>. Hebe Clementi realiza la siguiente reflexión al respecto a la demora para encarar un

---

<sup>11</sup> En tal sentido, la geopolítica constituye la ciencia que estudia las recíprocas influencias que se producen entre los factores geográficos y las comunidades políticamente organizadas.

<sup>12</sup> Aquí conviene remarcar algunas cuestiones relacionadas con dicha distancia y los factores a tener en cuenta: geografía del país, poder nacional, niveles integrales de desarrollo, política nacional propia y de los países lindantes y también niveles de avances tecnológicos y científicos. Es decir que al interior de la frontera encontramos otro linde.

<sup>13</sup> Aquí surgían cuestiones tales como el problema indígena y la ocupación del espacio al que denominaban “frontera”; la demarcación de las fronteras externas y la resolución de los conflictos limítrofes. De esta manera, hacia fines del siglo XIX el espacio territorial se convirtió en la clave para la solución de los principales problemas sociales y políticos en torno a la organización nacional

<sup>14</sup> La lengua guaraní marcó su presencia en toda la región litoral y la existencia de los grandes ríos contribuyeron a unir y hermanar el espacio. Entrados en la segunda mitad del siglo XX, las grandes represas construidas



análisis serio: "...acerca del espacio heredado y su potencialidad presente y futura, es mucho más sensible en el resto de los países, aunque estuvo implícita detrás de muchos hechos de la historia independiente. Detrás del consabido 'balance de poder' que servía de argumentación en guerras y tratados, estaba incuestionablemente la valoración del espacio, como atributo de poderío de una nación, pero en una calificación de extensión hasta cierto punto esquemática y ruda, ligada a patrones heredados más que a utilización concreta del espacio." (Clementi, 1987:175).

### MISIONES Y LA DOBLE CONFIGURACIÓN DE SU FRONTERA

A mediados del siglo XX, la joven provincia de Misiones podía caracterizarse como un territorio singular. Esta singularidad estaba dada por aspectos sociales, culturales, económicos y geográficos propios. Indudablemente, una de las características más relevantes era la cantidad de tierra que aún permanecía vacante. La mayoría de estas tierras "desocupadas" se hallaban dentro de la región que fue definida como **Área de Frontera**. Si bien para 1944, el gobierno Nacional había creado las Zonas de Seguridad con la finalidad de velar por la integridad de las fronteras nacionales. Entre otros aspectos, este instrumento establecía que una Comisión Nacional de Zonas de Seguridad resolvería dentro de su jurisdicción "los pedidos para el otorgamiento de concesiones y/o permisos que las autoridades nacionales, provinciales y municipales deban solicitar para autorizar la explotación de servicios públicos, vías y medios de comunicación y orientación de la opinión pública, transporte, pesca marítima y fluvial, así como toda fuente de energía o industrias de cualquier índole que interesen a los fines de la defensa nacional..." (Art. 9). A partir de 1966 por medio de la ley N° 16970 (Ley de Defensa Nacional) las autoridades consideraron seriamente el problema de la seguridad, defensa y estrategia apuntando al desarrollo integral de las fronteras. Fue así que en 1970 y en el marco de la Revolución Argentina, se sancionó la ley N° 18575 sobre promoción y desarrollo de fronteras. Esta ley creó y definió las Zonas y Áreas de Frontera dentro de la República Argentina. Así, oficialmente las Áreas de Frontera eran aquellas que por su situación y características especiales, requerían un régimen de promoción prioritario para su desarrollo. Básicamente, la norma proponía crear las condiciones adecuadas para la radicación de pobladores, brin-

---

transformaron y siguen transformando el paisaje geográfico, económico y social de la Cuenca configurando un nuevo espacio.



dar infraestructura, asegurar la integración de estas zonas con el resto del país y a su vez, afianzar los vínculos espirituales, económicos y culturales con los países limítrofes<sup>15</sup>.

En 1972, el Poder Ejecutivo Nacional estableció las Áreas de Frontera que constituirían las Zonas de Frontera dentro de las diferentes provincias. En Misiones se creó el **Área de Frontera Bernardo de Irigoyen** que abarcaba los departamentos de General Manuel Belgrano y San Pedro<sup>16</sup>. Dentro del Área de Frontera Bernardo de Irigoyen (en adelante AFBI) se podían diferenciar dos zonas: la del Alto Uruguay y otra integrada por los departamentos del Norte (San Pedro y Gral. Manuel Belgrano) (Reboratti y Arjol, 1978)<sup>17</sup>. En toda esa región, el aislamiento y el mayor desarrollo económico y demográfico que se registraba del lado brasilero, hizo que la cultura luso-brasileña fuera predominante. La presencia argentina comenzó recién durante la década de 1930 cuando en 25 de Mayo se instalaron la Policía Territorial, una escuela, una representación de la Marina Nacional, el Resguardo Aduanero y la Gendarmería Nacional (Pyke, 1997). En toda la zona del Alto Uruguay el origen de la población era mayoritariamente brasileño, provenientes de las viejas colonias alemanas de Río Grande do Sul<sup>18</sup>. Durante la década de 1970, el AFBI fue objeto de varios estudios por parte de las autoridades nacionales, provinciales e incluso organismos internacionales como la OEA. De dichos estudios surgieron documentos e informes (Misiones, 1971; 1972; 1975; 1976; 1977) que caracterizaban al área desde sus más diversos aspectos. Sin embargo, todos los informes coincidían con el diagnóstico en cuanto a falta de desarrollo, infraestructura básica, vacío poblacional, falta de integración física y espiritual con el resto del país y por supuesto, una fuerte influen-

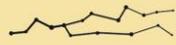
---

<sup>15</sup> Se debe destacar que en lo referente a la radicación de pobladores, la ley era taxativa y clara: se fomentaría el asentamiento de pobladores **argentinos** nativos o naturalizados con probado arraigo al país y "reconocida moral". En esta línea de acción, toda vacante en un cargo público (funcionario, administrativo o docente) en el Área, debería ser cubierta por ciudadanos argentinos nativos o naturalizados con seis años como mínimo en el ejercicio de la ciudadanía.

<sup>16</sup> Más adelante (1976) se incorporaron los de Guaraní y 25 de Mayo y finalmente a comienzos de 1980, se anexó Iguazú.

<sup>17</sup> Entre 1914 y 1916, la zona del Alto Uruguay fue ocupada por obrajes que poseían algunos puertos para el transporte de maderas. Señalan Reboratti y Arjol (1978) que estos puertos ubicados sobre el río Uruguay, constituían las únicas vías de comunicación con el resto de la provincia, dado que las rutas comenzaron a construirse durante la década de 1940.

<sup>18</sup> Considerando que la mayor cantidad de tierra vacante (sin uso) se hallaba ubicada en el AFBI, podemos afirmar que esta región conformó la existencia de dos tipos de frontera: el primer tipo sería el que define su nombre como frontera política entre naciones diferentes y el otro tipo estaría dado a la frontera que nace a partir de la existencia de tierra libre. Estamos hablando de la frontera agropecuaria o de asentamiento humano (Reboratti y Arjol, 1978)



cia de los países limítrofes<sup>19</sup>. En 1971, un documento oficial (Misiones, 1971) daba cuenta de la situación educativa en la frontera misionera y destacaba su estado deficitario a causa de la dispersión de la población, las fuertes corrientes migratorias y la incorporación prematura de la población en edad escolar al mercado laboral. Al año siguiente desde la Secretaría del Consejo Provincial de Desarrollo se elaboró un plan de inversiones a realizarse dentro del Área entre 1972 y 1976. Posteriormente, otros documentos daban cuenta de cuestiones socioeconómicas (Misiones, 1976). De esta forma, los organismos provinciales de planificación organizaron equipos interdisciplinarios quienes tuvieron a su cargo la elaboración de informes y diagnósticos. Muchos de estos documentos caracterizaban a la frontera misionera como la última región *vacía* del territorio y vinculaba su desarrollo en forma directa con la intervención estatal. En este sentido, la promoción socioeconómica del Área por parte del Estado era vista como un condicionante decisivo para establecer de forma efectiva la soberanía territorial. Uno de estos documentos expresaba que: “La ubicación geográfica del Área la ubica en un plano muy especial en la problemática del desarrollo provincial. Misiones, como territorio integrante de la Cuenca del Plata, se encuentra inserta en un marco regional muy amplio, en el que gravitan las posibilidades de desarrollo y las políticas que sobre ese tema adopten los países vecinos.” (Misiones, 1976)<sup>20</sup>

## UNA TIPIFICACIÓN DE LAS FRONTERAS EN MISIONES

Hacia mediados de la década de 1970, un documento elaborado por la Secretaría de Planificación y Control (SEPLAC) de la provincia (Misiones, 1977) realizaba una interesante tipificación de las fronteras. La clasificación determinaba dos tipos: fronteras “duras” y “blandas”. A su vez, presentaba una subdivisión de estos tipos en zonas “semi duras”, “duras” y “muy duras”. De acuerdo a esta clasificación una frontera **dura** era aquella en la que el desarrollo económico del país fronterizo superaba al desarrollo interno. Como consecuencia, se consideraba prioritario ocupar esas zonas. Por otro lado, una frontera **blanda** sería aquella en la que el desarrollo económico del país fronterizo es inferior al propio. Siguiendo esta tipificación, la

<sup>19</sup> Luego de la sanción de la ley 18.575, el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y la Subsecretaría de Seguridad realizaron estudios relacionados a la promoción de las áreas de frontera del país, elaborando un diagnóstico sobre Misiones.

<sup>20</sup> Este párrafo hacía referencia a las futuras obras hidroeléctricas a emprenderse en la región (Yacyretá, Corpus, Roncador, Garaví) y a los emplazamientos de futuros puentes internacionales (Posadas-Encarnación, Iguazú-Foz de Iguazú)



frontera con el Paraguay sería considerada como una frontera “blanda” con una extensión de 367 km de longitud. Con el Brasil, la provincia presentaría unos 533 km de frontera “dura”, dentro de la cual habría un área “semi dura” al sudeste, un área “dura” al este y “muy dura” al noreste<sup>21</sup>. Básicamente las acciones oficiales en el AFBI buscaban reducir la ocupación agrícola espontánea para que en un mediano plazo se realizaran tareas de ordenamiento que posibilitaran implementar planes de colonización (Schiavoni, 1991)<sup>22</sup>. A lo largo de todo el desarrollo histórico del Área de Frontera Bernardo de Irigoyen, aparece una constante: la cuestión de la **marginalidad**. Este tema abarca lo geográfico, lo económico y lo social. En este marco el Estado se vuelca a ejecutar grandes emprendimientos, tales como lo fueron por ejemplo en Brasil, la construcción de Brasilia durante la década del cincuenta; la ruta Transamazónica, en los setenta y la posterior colonización de grandes áreas en Amazonia. Durante este mismo período, en Argentina encontramos (a diferente escala) la colonización del “Impenetrable” en la provincia del Chaco y el Plan de Colonización en el nordeste de la provincia de Misiones. Al ejecutar todos estos proyectos, el Estado pone en juego una serie de elementos como la identidad nacional, el mantenimiento de los valores culturales autóctonos del “ser nacional”, valores morales y religiosos. Todo dentro de un hermético esquema de Seguridad Nacional que pretende resguardar las fronteras del país, ofreciendo a esas alejadas regiones, posibilidades de desarrollo. Fue así que durante el gobierno cívico-militar instaurado desde 1976, el Decreto Nacional 2.336, de octubre de 1978, estableció como uno de los objetivos primordiales: “2.7. Neutralizar los efectos de la irradiación de los países vecinos mediante el cubrimiento de la Zona por medios de comunicación masiva, integrados al sistema nacional”. Para tal fin se buscó “...Asegurar el cubrimiento radial y televisivo total eficiente y permanente de la Zona de Frontera, adoptando una expresión expansiva e intensiva de las pautas e instrumentaciones de nuestra cultura nacional”<sup>23</sup>.

<sup>21</sup> Por tal motivo se decidió llevar adelante una política de carácter “defensivo” (Pyke, 1997).

<sup>22</sup> Durante la segunda mitad de 1980, con la llegada del gobierno democrático, los estudios continuaron aunque no con tanta intensidad. La gran mayoría de los trabajos tomaron como fuentes los diagnósticos realizados en la década anterior. Sin embargo, en estos nuevos estudios se puede advertir un cambio en los conceptos ya que ahora se habla de fronteras “permeables” e “impermeables”. El tema que aparece constante en todos los reportes es la marginalidad geográfica, económica y social de todo el AFBI (Pyke, 1997)

<sup>23</sup> En este sentido un estudioso de la problemática de la frontera de Misiones, en relación con la penetración brasileña en la zona, señalaba en uno de sus trabajos: “...como la seguridad territorial en zonas de frontera está íntimamente ligada, en primer término, a la seguridad de la propiedad o repartición de tierras entre sus pobladores.” (Grünwald, 1982:38).



De este modo y basados en la tipificación mencionada más arriba, hacia mediados de la década de 1970, las autoridades provinciales presentaron en sus planes de gobierno la denominada "Marcha hacia el Noreste", y posteriormente iniciaron los estudios destinados al "Plan de Colonización Andresito". Estos proyectos oficiales reflejaban la inquietud oficial por realizar una "terapia intensiva de naturaleza geopolítica" en aquellas zonas donde la población nacional era casi inexistente. Los discursos que bajan desde las esferas oficiales referidos a la ocupación del espacio nacional en zonas de frontera, por lo general se encuentran cargados de poderosas imágenes ideológicas. En tal sentido, en el año 1978 y en oportunidad de inaugurarse una escuela en la zona fronteriza de Puerto Andresito (confluencia de los ríos Iguazú y San Antonio); un medio de prensa publicaba que esa lejana región: "...fue visitada nuevamente por quienes en función de gobierno o de cumplimiento de objetivos íntimamente ligados a la esencia de la soberanía nacional, procuran fortalecer el sentido argentinista de aquellos hermosos parajes..." (El Territorio, 27-07-78).

## **LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN MISIONES EN PERSPECTIVA HISTÓRICA**

Los medios de comunicación siempre acompañaron el desarrollo de la región (García Da Rosa 2005). En este proceso, la ubicación geográfica; la cuestión de la frontera; la composición de la población y el acceso a las nuevas tecnologías, aparecen –en distintos momentos históricos– como variables significativas que no deben dejar de ser tenidos en cuenta a la hora de analizar el rol que desde el poder político se le asignó a los medios en la comunidad, y los usos que esta comunidad hace/hizo de esos medios. En esta dimensión, los intereses del poder, de la política, de la búsqueda de rentabilidad económica o de la religiosidad, permanentemente se cruzarán y convivirán no sin tensión y conflicto, con los intereses de la comunidad. Los discursos hegemónicos, reforzadores de un orden social se contrastarán con otros discursos que ponen en el espacio público la existencia de una sociedad multicultural, diversa y diferente, que constantemente esta/estará con y desde los medios construyendo y resignificando sus espacios de visibilidad, reconocimiento y participación.

En principio la gráfica jugó un rol protagónico a la hora de construir y sostener una historia que uniera a este Territorio con la Nación. El diario "instala/contribuye con sus producciones a la construcción de argentinidad; pero también, a la formación de un ciudadano al que buscará identificar con lo misionero y lo argentino" (García Da Rosa–Alvarez, 2012: 52). Es lo que



observamos al hacer un recorrido por la historia de los medios de Misiones (la que aún debe construirse y este trabajo es un aporte), en la que la que identificamos cuatro etapas:

**La primera:** la etapa *Fundacional*<sup>24</sup>. La denominamos así porque se remonta a 1872 con la aparición de los *parapetos* en el recién creado Territorio nacional, y llega hasta 1927 con la instalación de la primera radio en Posadas. En este tiempo, la ciudad –que en sus orígenes – era “*tierra de nadie*” (Clotilde de Fernández 1922; Grünwald 1982; Ana María Quaranta de Errecaborde 2003; Jaquet 2005)- poco a poco se va convirtiendo en una ciudad cosmopolita, que está en pleno desarrollo económico, social, cultural y político.

Para el Estado Nación, la ciudad es y sigue siendo un *enclave fronterizo en la región* (Maidana. Op. Cit.), en donde había que construir *territorialidad, institucionalidad*, pero también, *sujetos locales* capaces de autorreproducirse en el espacio que el Estado Nación determinó por ley para su localización (Appadurai 2001: 188 y 200). En ese espacio, el Estado Nación comenzará a regular la vida pública y establecerá un estatuto normativo que vinculará al pueblo, con el territorio y la nacionalidad.

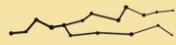
El vecindario, que siguiendo a Appadurari, no es más que el reconocimiento de las formas sociales existentes en la realidad y en las que lo local, en tanto dimensión o valor se concreta de diferentes maneras (2001:187), desde sus orígenes buscó tener herramientas como para difundir –en una primera instancia- informaciones que eran de interés para la gestión pública. Los *parapetos* (1872), que no eran más que los conocidos transparentes instalados en lugares públicos cumplían esa función.

Después aparecerá el diario como un órgano de *propaganda* y de *denuncia* que responderá a intereses personales o de determinados círculos sociales, culturales y políticos, que buscarán con este medio imponer una visión de los que tendría que ser la ciudad.

Es el momento en que la comunidad, si no impulsa alianza con estos medios -que tecnológicamente evolucionan junto con el desarrollo de la ciudad- lo crea como proyectos propios con el objetivo de poner evidencia los complejos procesos sociales, económicos, políticos, culturales que se viven por esos tiempos. Buscará –con los medios y desde los medios- construir

---

<sup>24</sup> En esta etapa Fundacional, no desconocemos los primeros antecedente que nos remiten al período jesuítico (1609- 1767), donde los sacerdotes de las reducciones editaron libros en una prensa que armaron con tipos que ellos mismos fundieron. Para algunos historiadores, como Graciela Cambas (1995), este es el nacimiento del arte tipográfico y de la prensa tal como la entendemos hoy. Esta experiencia no se mantuvo en el tiempo y existió en la región hasta la expulsión de los jesuitas.



orden, civilidad y ciudadanía<sup>25</sup>, y poco a poco, espacios públicos en donde pueda reconocerse y ser reconocido como un *ciudadano* habitante de un *enclave fronterizo* del territorio nacional.

**La segunda:** la etapa de *construcción de identidad y nacionalidad*. Lo enmarcaremos entre los años 1927 (cuando se instala la primera radio) y 1960. En este período, el desarrollo de la ciudad comienza a ser la consecuencia de distintos proyectos de modernización, expansión y crecimiento. Como dice Maidana, desde el Estado Nación se apunta a instituir la como “*centro administrativo, financiero y comercial de la provincia*” (:11). El vecindario comienza a dejar de ser un vecindario para comenzar a convertirse en ciudad, y los medios de comunicación, especialmente, la radio - toda una novedad en esos primeros años- será uno de los instrumentos con la cual se buscará reforzar las construcciones que desde lo local le daban un sentido de pertenencia a la Nación y una *identidad*, en donde lo *misionero*, en el marco de un proyecto nacional hegemoneizante, se destacará por la heterogeneidad y multiculturalidad de su sociedad en formación. Básicamente, se pondrá en cuestión “*el accionar de un estado nacional que no se hace cargo de sus habitantes*” (Maidana 2000).

Desde ese lugar, la sociedad construirá lazos históricos, políticos y culturales que lo vincularán fuertemente a la construcción de lo argentino (Jaquet 2005), proceso que encontrará su punto culminante con el otorgamiento de su autonomía política en 1953, el año en que deja de ser territorio nacional, para convertirse en provincia.

En todo este proceso, como vemos, confrontarán dos proyectos: el nacional, que avanza con su política de constituir la nación moderna, en donde en lo económico promoverá que las economías regionales se integren en un mercado regional; y en lo político, que exista una cultura nacional y un sentimiento nacional que actué como agente aglutinador de toda la diversidad y diferencia que existe en ese momento en el país; y el provincial, que en ese contexto político propuesto por la nación –que por otra parte, es avasallador- buscará su inclusión en ese proyecto, pero a la vez, en forma paralela, comenzará a construir su propia identidad.

Es el tiempo en que esta idea del *ciudadano misionero argentino*, nace, se consolida y se proyecta, porque como sostiene Gorosito Kramer (1998)- “*la identidad nacional se manifiesta bajo la forma del nacionalismo: la creencia colectiva en una comunidad atemporal, de*

---

<sup>25</sup> Tomamos el concepto de Alfaro, en el sentido de que ciudadanía significa todos iguales en tanto miembros de una sociedad y miembros del Estado.- .



*creencia, costumbre y destino, soberana y compuesta por sujetos que son depositarios y custodios solidarios del valor supremo ideal: la Nación” (:108), pero esto no significa “la supresión de las diferencias en el interior de esos mismo espacios” (:109).*

Por que como sostiene Camblong (2001) cada grupo que constituye la sociedad misionera *“construye, registra, imagina, inventa y fantasea una memoria; que se activa muy fácilmente con el chispazo que dispara la narración, siempre disponible, en un proceso infinito que “lleva y trae” el fuego humano, de la interacción, la supervivencia, de la contienda o la ayuda... del rescate del olvido, de los conjuros de la muerte” (:76).*

En este sentido, la radio, en palabras de Barbero, permitirá a la comunidad vivenciar *“una unidad nacional invisible, una identidad ‘cultural’ compartida”, pero por sobre todo, “transmutar la idea política de Nación en vivencia, en sentimiento y cotidianidad” (1987: 179).*

La construcción de lo argentino, a partir de los años ´40, lo encontraremos fuertemente impulsada por el Estado Nación, en el *Manuel de Instrucciones para las Estaciones de Radiodifusión*, del 14 de mayo de 1946, que de manera explícita reguló no solo el funcionamiento de estas emisoras sino buscó controlar su programación y darle un uso más intensivo para fines políticos (Matallana 2006: 194).

En este periodo, aparecen en Posadas, radio Mix (1927), que más tarde se denominará Bouquet, ZP5 Radio Encarnación (1939) y LT 4 Radio Misiones (1942), emisoras estas que nacerán como filiales de dos de las tres grandes cadenas privadas con alcance nacional, Belgrano y Splendid. Las tres tienen por origen la iniciativa privada y por objetivo la búsqueda de la rentabilidad económica, aunque –de forma paralela y siempre y cuando no afecte sus intereses– brindará la posibilidad de construir espacios para el reconocimiento de la localidad.

Será el medio permitió a los posadeños, conocer otro mundo mucho *“muchos más amplio y rico en matices, y a la vez mucho más simple de ser comprendido por la sociedad en su conjunto” (Matallana 2006: 196), pero a la vez, ser receptores de una producción de sentido que buscara homogeneizar en torno al modelo cultural propuesto por la Nación, los modelos culturales de la región.*

En estos año, la prensa gráfica, que nació como un *periodismo de denuncia y propaganda* paulatinamente comienza a ser reemplazando por *otro* que asume mayores compromisos con la tarea de informar. El diario se hace empresa y sus objetivos de acompañar como un actor social comprometido con el desarrollo de la ciudad estará en conflicto, sus necesidades de



financiamiento. Ya no será tribuna o promoverá proyectos o una manera de pensar a la ciudad desde lo político, cultural o social, sino que comenzará a tener condicionamientos en función de sus necesidades económicas. No obstante, es de destacar el protagonismo que tuvo en el proceso de provincialización, en donde ya sea a favor o en contra, fijo posiciones políticas concretas y promovió desde sus páginas la construcción de consenso en torno a un proyecto que unía –más allá de sus diferencias- a la mayor parte de la comunidad.

El diario será uno de los medios por el cual el rescate de vínculos históricos, políticos, sociales y culturales que unieran al territorio con la Nación, se pondrán en común con comunidad, para desde ahí promover – en términos de Alfaro (199) – la construcción de *interés común* y su visibilización en el espacio público.

Posadas, por ese entonces, es una ciudad multicultural y fronteriza, en un tiempo en que la frontera es vivida no como algo que separa y divide sino como un lugar de encuentro, en donde los límites políticos que marcan la soberanía de un país se convierten en *flexibles*, dando lugar al reconocimiento de una micro región que comienza y termina donde los lazos históricos, culturales, sociales unen y ligan a comunidades que están de uno y otro lado del río (Abínzano 1993: 76). Por eso, los medios, de uno y otro lado del río, interactuarán más allá de los límites construyendo sentido en espacios simbólicos en donde los intereses de la comunidad confrontarán con los intereses de los propios medios, del poder y la política.

**La tercera:** la etapa de *transición*. Lo fijamos entre los años ´60 y mediados de los ´80. Es *transición*, porque la creciente y permanente inestabilidad política incidirá en las constantes definiciones y redefiniciones del rol que deberían cumplir los medios de comunicación en la ciudad y en la provincia, pero además, porque aparece la televisión.

Si en la etapa anterior, el objetivo era construir nacionalidad, en esta lo será el desarrollo. Los medios dejar de cumplir la función política como la de construir nacionalidad, y pasan a ser un servicio explotado por el sector privado. Dice Barbero (1987): el Estado seguirá hablando de la función social que deberían cumplir, pero cederá a los intereses privados “*el encargo de manejar la cultura, la educación y la ideología se torna ahora si vertebradota de un discurso de masas, que tiene por función hacer soñar a los pobres el mismo sueño que los ricos*” (:179). En esta etapa, fuertemente promovida desde la Nación, aparecerá el Estado provincial como propietaria de medios de comunicación. Así nace televisión abierta y otra radio, pensa-



da en sus orígenes como medios públicos (García Da Rosa 2004), que por obra y gracia de las irrupciones militares, terminarán convirtiéndose en herramientas constructores de soberanía. Las ideas desarrollistas que imperaban en la región, fuertemente impactarán en la Argentina, y particularmente, en la provincia de Misiones, en donde a los medios de comunicación, se les asignará la función de *“divulgar conocimiento como instrumento eficaz en los procesos de desarrollo y salto a la industrialización”* (García 1993: 143).

Fundamentalmente, la radio y la televisión, eran a las herramientas a través de las cuales los pueblos podrían acceder a este conocimiento que les posibilitaría salir de la etapa de subdesarrollo en la que se encontraban.

La sanción de la Ley 15.460/57 de radiodifusión, del 25 de noviembre de 1957, por parte de la Revolución Libertadora que mediante un golpe de estado destituyó a Perón, buscará corregir la apropiación que de manera directa o indirectamente hizo el peronismo de todos los medios de comunicación. Impiden la formación de cadenas y procede a la descentralización de las mismas. Declaran al servicio de radiodifusión de interés público y llamarán a licitación para la privatización de las radios comerciales que se hallaban en manos del Estado.

Esta norma será la que enmarcará la aparición en la localidad de Oberá, de LT 13 Radio Oberá (1963); en Posadas, por iniciativa del Estado provincial, LT 17 Radio Provincia de Misiones (1964); en Eldorado, ese mismo año, como emisora privada, nace LT 18 Radio Eldorado (1964); en Oberá el canal de cable Canal 2 Oberá (1965); en Posadas, un canal de televisión por cable Ultravox que luego pasará a tener la denominación de Canal 2 (1966).

En el caso de la radio provincial, una fuerte impronta marcó los ideales que sostuvieron los que integraron el movimiento provincialista, ya que para su gestión y administración se pensó en la participación de los representantes de la política y de la sociedad civil.

Era una herramienta fortalecedora de la institucionalidad provincial; constructora de civismo y, esencialmente, propulsora del desarrollo: *“Colaborar, mediante la irradiación de programas adecuados en el desarrollo económico, cultural y social de la provincia”* (Reglamento del servicio de LT 17 Radio Provincia de Misiones del 2 de marzo de 1964; inciso e) del Artículo N° 6). En este contexto político es que se piensa desde el estado provincial con la instalación de un canal de televisión, proyecto que se concretará 12 años después, pero con otro visión, que es el de construir soberanía.



Así nace en Puerto Iguazú, por decisión del Estado nacional, LT 19 Radio Nacional Iguazú (1972); y en Posadas, por iniciativa del Estado provincial, nace LT 85 TV Canal 12 Posadas (1972). En 1973, financiado por una cooperativa azucarera en San Javier, salió al aire LT 45 Radio San Javier; en Eldorado –aunque poco tiempo después dejó de funcionar- Canal 4 de Eldorado Televisión SA, de circuito cerrado (1975); y, en Bernardo de Irigoyen, también por iniciativa del Estado provincial, LT 46 Radio Bernardo de Irigoyen (1977).

Por estos años se aplicarán en la provincia, los principios de la Doctrina de Seguridad Nacional, con sus “hipótesis de conflictos”, de las “fronteras vivas” del Brasil y del “nacionalismo stroessneriano” en Paraguay. (GRIMSON; 2002: 61 a 66), en la cual la frontera política es concebida como el límite que marca donde empieza y termina un país y donde los medios son concebido no para “integrar, sino para “contrarrestar”, para “oponer / resistir / afrontar” a los medios “extranjeros” –fundamentalmente- brasileños”.

Por eso, como una especie de contrapartida, a la instalación de nuevos medios en Posadas, en la localidad paraguaya de Encarnación apareció en 1976 Canal 7 Itapúa para, “contrarrestar” la penetración del Canal 12, y con este mismo objetivo, será inaugurada 1979 en esta misma localidad, por el presidente Alfredo Stroessner, FM Alto Paraná (García Da Rosa 2004).

Los medios son productores de discursos reproductores de un orden social y herramientas de control social. Es el momento, en que fortalece la caracterización del *ciudadano misionero argentino* (García Da Rosa 2005); hay una historia y cultura construida con ese propósito; pero además, con los medios y desde los medios, se empezará a construir la *imagen* y la identidad de los misionero.

**La cuarta:** la etapa de *redefinición*. Es el período actual, que arranca a mediados de los '80 y que llega hasta nuestros días. La recuperación de la democracia en 1983 pone en cuestión una serie de valores que fueron impuestos durante el último régimen militar y nace una búsqueda por recuperar *la voz*, *la participación*, *el reconocimiento*. Es así, que en un proceso paulatino se van instalando más de 400 medios de comunicación entre radios, televisión abierta y por cable, radios escolares, sin contar, las innumerables producciones gráficas que con mayor o menor suerte buscan constituirse en un espacio de visibilidad para un sector determinado de la sociedad.

Estos medios, poco a poco, están redefiniendo su rol, en donde los intereses económicos, políticos, religiosos se cruzan con el poder y la comunidad en un permanente y enriquecedor de-



bate y negociación. La impronta que marcaron las grandes cadenas radiales de los años '30 y '40 se vuelve a reinstalar con el mismo objetivo: la rentabilidad económica. Medios locales que operan en determinados horarios como una suerte de filial de la emisora que está en Buenos Aires, e interesante, es que esta misma práctica se repite pero ahora desde las emisoras locales que transmiten en cadena con otras emisoras más pequeñas del interior de la provincia. En este caso, en búsqueda de rentabilidad política.

Además, la frontera vuelve a ser concebida como un lugar de *encuentro* en donde no sin tensiones y conflictos es posible construir una práctica comunicativa significativa que incluye, además, con toda su complejidad al diálogo intercultural.

Todo esto nos lleva a visualizar la existencia de un espacio simbólico creado por los medios en donde circulan discursos contradictorios. Discursos, relacionados con la reproducción de un orden social hegemónico que permanentemente está confrontando / negociando con otros discursos que surgen del reconocimiento de la "*pluralidad de matrices culturales*" (Barbero 1987) que existen en la comunidad. Es lo que ha posibilitado la creación por parte de los medios de nuevos escenarios en donde se ejerce la ciudadanía, en donde los sujetos sociales se sienten más como habitantes de la ciudad que como parte de una Nación, y en donde, como sostiene Winocur (2002) la necesidad pasa por "*establecer reglas de convivencia con los vecinos que en el interés sobre las condiciones de competencia política, en la gestión de servicios ante la delegación que en la reivindicación de derechos políticos frente al gobierno central, en la integración de pequeños grupos con intereses focalizados que en la afiliación a un partido político, en la negociación individual o grupal de espacios de visibilidad en los medios que en la participación política en lugares públicos*" (:15).

Compartimos con Winocur, en que es el tiempo del *ciudadano mediático* que percibe el sentido de lo público creado por los medios no como un lugar en donde es posible confrontar ideas sino como un "*lugar de visibilidad y reconocimiento*" (:16), pero sostenemos la hipótesis, de que desde este "*lugar de visibilidad y reconocimiento*" este *ciudadano mediático* construye espacios de debates de confrontación de ideas que no necesariamente están en los medios pero que son generados por ellos.

Encontramos fuertes indicios en la organización social que está en el barrio, en el club, en la parroquia, en las instituciones, etc., en donde se confrontan ideas, se debaten y acuerdan posiciones políticas a partir de lo que *publicó el diario* o *dijo la radio*. Y muchas de estas posi-



ciones o acuerdos, a partir de determinadas prácticas comunicativas que el ciudadano construye, vuelven al lugar de la “visibilidad y reconocimiento” para ser y estar en ese espacio público mediático (García Da Rosa 2014).

Creemos con Mata (2000), que estudiar estas prácticas que construye la comunidad (público) nos permitirá comprender de qué manera esa aceptación a ser convertidos en “*seres genéricos*” como medio de inclusión en la dinámica producción cultural de la sociedad, “*modela los comportamientos que, más allá de la relación que entabla con los medios masivos, regulan las interacciones y legitiman las institucionalidades y el poder, incluido el de esos propios medios*” (:95), pero además, nos permitirá respondernos “*de qué manera somos hoy una sociedad de públicos y lo que ello implica en términos de vida, es decir, en los modos que los seres humanos tenemos de ser y actuar*” (:96). Por eso, si el peor problema que hoy enfrenta el territorio es haber crecido en forma explosiva, desordenada y por ende no ajustada a ningún plan (Cantero 2002), los medios que actualmente están o se están instalando tampoco siguieron una política comunicacional que merece y debe tener. Esencialmente, para sostener y promover la constitución de estos espacios que llamaremos de *encuentro con el otro*. Esto no es posible identificar en los medios que construyen o buscan construir con su producción de sentido hegemonía en la comunidad; sí en los medios pequeños, que por sus características no alcanzan a ser comunitarios, pero que en determinados momentos se convierten en una alternativa – con todos los condicionamientos propios de este tipos de medios fuertemente cruzados por las fuerzas del poder, la política o la religiosidad – para tener voz, para reconocerse y ser reconocido, pero también para construir *interés común*.

## **A MODO DE UN PRIMER CIERRE**

Esta periodización, que ensayamos desde el campo de la comunicación de la historia de los medios de Misiones, tiene como objetivo construir referencias que nos permitan analizar los distintos procesos que enmarcaron la aparición, funcionamiento y rol que cumplieron / cumplen los medios de comunicación en la ciudad. Los usos que de ellos hizo / hace la gente, en permanente negociación con los mismos medios, el poder y la política.

A manera de una primera síntesis, podemos decir que lo que observamos, es que desde 1872 y a lo largo de los últimos 135 años, primero la gráfica, después la radio y por último, en un pasado reciente la televisión, acompañaron fuertemente el desarrollo de la región.



Con ellos, no solo se construyó en los primeros años un sentido de pertenencia a la Nación en la que no estaba incluida, sino que edificó una imagen y una identidad que reconoce la existencia de una diversidad cultural muy rica y propia de la provincia de Misiones.

En la actualidad, observamos que estos medios, a la luz de la aplicación de la mal llamada Ley de Medios, se están configurando nuevos espacios de participación y reconocimiento, en una búsqueda por la democratización del espacio público en donde el ciudadano pueda realizarse y encontrarse como tal.

### Referencias

- AUBERTIN, Catherine (org.) 1988 *Fronteiras*. Brasília. Edit. Universidade de Brasília.
- ALFARO, María, "Comunicación, Ciudadanía, Espacio Local", Facultad de Ciencias Sociales –UBA/Centro Nueva Tierra, p. 7- Buenos Aires 1999.
- CAMBLONG, Ana. Problemática de las culturas en contacto. Trabajo presentado en el foro de Mujeres del Mercosur 2001.
- CLEMENTI, Hebe 1987 *La frontera en América. Argentina – Brasil 4*. Buenos Aires. Leviatán.
- CLEMENTI, Hebe 1987 *La frontera en América. Una clave interpretativa de la Historia Americana 1*. Buenos Aires. Leviatán.
- GRÜNWALD, Guillermo K. 1982 *Misiones, clave de la Cuenca del Plata*. Posadas. CEIM.
- MAIDANA, Elena. Fronteras de la comunicación /Comunicación de Fronteras. Ponencia presentada en el 3er. Encuentro de Carreras de Comunicación. Posadas 5 al 7 de julio de 2000.-
- O'DONNELL, Guillermo 1997 *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires. Paidós.
- PYKE, Jorge N. 1997 "La expansión de la frontera agraria en el Nordeste de Misiones. El Plan de Colonización Andresito 1978-1983". Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-UNaM. Inédito.
- \_\_\_\_\_ 1999 "Trayectorias sociales y diferenciación agraria en el Plan de Colonización Andresito (Dpto. Gral. Belgrano-Misiones)" Tesis de Maestría en Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-UNaM.
- MISIONES, Gobierno de la Provincia:  
1971. "Educación en Área de frontera". Posadas. Dirección General de Estadística.



1972. "Plan de Inversiones 1972/1976. Área de frontera Bernardo de Irigoyen." Posadas. Secretaría del Consejo Provincial de Desarrollo.
1975. "Informe Preliminar: Departamentos Gral. Belgrano y San Pedro." Posadas. Secretaría de Planificación.
1976. "Diagnóstico Socio-económico del Área de frontera Bernardo de Irigoyen." Posadas. Secretaría de Planificación y Control.
- 1977a. "Lineamientos para la formulación de un Plan de Desarrollo del Área de Frontera Bernardo de Irigoyen". Posadas. Secretaría de Planificación y Control.
- REBORATTI, Carlos 1979 "Migraciones y Frontera Agraria: Argentina y Brasil en la Cuenca del Alto Paraná/Uruguay" en *Desarrollo Económico* Vol. 19, Nº 74.
- REBORATTI, Carlos y ARJOL, Marina 1978 "Migraciones y estructuras agrarias en el Área de Frontera Bernardo de Irigoyen". Posadas, Sec. de Planif. y Control. Inédito.
- SCHIAVONI, Gabriela 1995 *Colonos y Ocupantes*. Posadas. Edit. Universitaria.
- \_\_\_\_\_1997 "Las regiones sin historia: apuntes para una sociología de frontera" En: *Revista Paraguaya de Sociología*. Año 34. Nº 100 (pp. 261-280)
- TURNER, Frederick Jackson 1961 *Frontier and Section*. Englewood Cliffs. Prentice-Hall.
- VELHO, Otávio 1979 *Capitalismo Autoritário e Campesinado*. São Paulo-Río de Janeiro. Difel.